



EN PRIVADO

JOAQUÍN
LÓPEZ-DÓRIGAlopezdoriga@milenio.com
@lopezdoriga
lopezdoriga.comLas cuentas de cuatro
años de gobierno*A Pinocho en los tiempos
de la 4T le dirían Chato.
Florestán*

Andrés Manuel López Obrador inició ayer su quinto año de gobierno en condiciones superiores a los que la oposición aseguraba en 2018.

Sin embargo, son más los pendientes. En salud no ha podido llevarnos a los niveles daneses y acaba de reconocer que *no sabe cómo va a hacerle*, pero que lo garantiza para 2024, tras el fracaso del Insabi y la pandemia de covid, de la que, influido por Hugo López-Gatell, declaró el 27 de abril de 2020: *vamos bien porque ya se ha podido domar la pandemia y, en vez de que se disparara, el crecimiento ha sido horizontal*, lo que resultó catastróficamente falso. Aquella noche los fallecidos eran mil 434 y los contagiados 15 mil 529. Al día de hoy los muertos rondan los 500 mil y los contagiados superan siete millones.

En seguridad, si bien ha contenido la tendencia al alza de los homicidios dolosos, al día de ayer sumaban 140 mil 415, acercándose a los 156 mil 66 que heredó del sexenio de Enrique Peña Nieto.

En educación y en su prioridad, los pobres, hay retrocesos: de 2018 a 2020 se dio un incremento cercano a los cuatro millones, de los cuales dos millones han ido a pobreza extrema.

En el plano económico, en el que aún no se alcanzan los niveles de 2018 tras el desplome de 2020, tiene un reconocimiento internacional por

su disciplina macroeconómica y se apoya en el tipo de cambio del dólar, hoy en niveles de la noche de su triunfo electoral, el 2 de julio de 2018, a lo que nadie apostaba.

En otro aspecto, aunque ayer dijera que no, ha hecho de la polarización un método y de la división entre los suyos, los buenos, y los opositores, que desprecia, una constante cotidiana.

El reto para 2023 es nominar a su candidato(a) y en 2024 mantener la Presidencia de la República y lograr la mayoría calificada del Congreso.

Eso, al final, marcará su gestión de gobierno al que le queda el tramo, por solitario, más difícil y riesgoso, el último.

RETALES

1. FECHA. A pesar de no contar con la mayoría calificada en San Lázaro para que aprueben la reforma político-electoral de López Obrador, Ignacio Mier confirmó que el martes, como había dicho, la sube al pleno, tras moverla una semana. El plan B se irá para el ordinario de febrero. Aún puede haber un ajuste en la reunión de la Jucopo ese mismo día;

2. PIEDRA. Finalmente el Senado citó a Rosario Piedra para que comparezca ante el pleno el miércoles próximo, si ella no dispone otra cosa como hasta ahora. Y la va a pasar mal, a menos que Morena le dé el trato que recibe de Palacio Nacional, al que sirve sin pudor, y la oposición la deje pasar; y

3. VIRUS. El secretario de Gobernación y precandidato presidencial, Adán Augusto López Hernández, estuvo ausente de la toma de posesión del gobernador de Oaxaca por un tema, leve, de influenza, del cual ya se recupera. ■

Nos vemos el martes, pero en privado